

Muere Amparo Valle, clásico rostro del cine y la televisión

La intérprete, que participó en 'Espérame en el cielo' o 'Flores de otro mundo', fallece a los 79 años

El País, Madrid (30/09/2016)



Amparo Valle en un fotograma de la serie 'Farmacia de Guardia'.

Con más de 50 años en la interpretación, Amparo Valle, que falleció este jueves a los 79 años, era una de esas actrices secundarias de casta, clásicas en nuestra cinematografía, capaz de robar cualquier escena a la protagonista.

Nacida en Valencia, fue alumna de colegio religioso, aunque años después afirmaba que esto no había afectado en nada su modo de pensar. Tenía apenas 20 años cuando comenzó a dar sus primeros pasos en la interpretación y fue ahí, en 1959, cuando se subió al escenario por primera vez con el drama *El delito en la isla de las cabras*. Era el principio de una carrera que se extendería durante casi sesenta años y en la que no se le resistió el cine, pero tampoco la televisión y el teatro, medio en el que también quiso probar las lides de la dirección.

La llegada de Nuria Espert y su compañía a Valencia buscando una actriz hicieron que Amparo Valle consiguiese no solo su primer papel destacado en una compañía nacional sino también que conociese a Gerardo Malla, su marido y padre de sus dos hijos (Coque y Miguel), ambos también artistas. Aunque más centrada en el teatro en sus primeros años, donde interpretó papeles ideados por Brecht, Lorca, Buero Vallejo y Albee, se estrenó en la gran pantalla con pequeñas interpretaciones en *María Rosa*, de Armando

Moreno; y *El certificado*, de Vicente Lluch. A lo largo de su carrera participó en títulos emblemáticos como *Pim, pam, pum... ¡fuego!*, de Pedro Olea; *Las truchas*, de José Luis García Sánchez; *Extramuros*, de Miguel Picazo; *Espérame en el cielo*, de Antonio Mercero; *El vuelo de la paloma*, de García Sánchez; *Bajarse al moro*, de Fernando Colomo; *Todo es mentira*, de Álvaro Fernández Armero; *Flores de otro mundo*, de Iciar Bollain; y *Bajo las estrellas*, de Félix Viscarret, entre otros.

El cortometraje fue el medio que encontró para ayudar, en la medida que pudo, a los jóvenes realizadores. *Aquel humo gris*, de Josefina Molina; *Apunte sobre Ana*, de Diego Galán; *Diminutos del calvario*, de J.A. Bayona; *El horrible crimen ritual de la calle Tribulete*, de José M. Benitez; y *Ramona*, de Juan Cavestany, son solo algunos de los muchos filmes en formato corto en los que participó. *El camerino*, de Ana Ramón Rubio, donde comparte protagonismo con Luis Bermejo fue su última incursión en este medio.

En la televisión dio vida a personajes que la hicieron muy reconocida para el espectador a lo largo de casi cuatro décadas. Pasó por algunas de las series más emblemáticas de la historia de la pequeña pantalla nacional, como *Canguros*, *Farmacia de guardia*, *Hermanas*, *Siete vidas*, *Periodistas*, *Siete vidas*, *Manos a la obra*, *El comisario*, *Física o química*, *Doctor Mateo* y *La que se avecina*, donde dio vida a Justi en una ficción en la que declaraba sentirse muy agusto. Sus interpretaciones le valieron el Premio Margarita Xirgu, el Premio Nacional de Teatro Universitario, el galardón a la mejor actriz en el Festival de Otoño de Madrid y el premio a la mejor actriz en el Festival Internacional de Cine de Burdeos, por *Flores de otro mundo*, entre otros reconocimientos.